

José de Jesús Sánchez Montoya.

Sería conveniente que la PROFECO, en coordinación con el IFT, estén vigilantes en los precios de los televisores y de los decodificadores que se ofrecen al consumidor, porque ya me imagino los abusos en los precios por la presión en la demanda ocasionada por la proximidad del apagón analógico.